

## Una diminuta semilla

*“semilla para sembrar  
y pan para comer...”*  
Isaías 55, 10

Al llegar a sus 25 años de UYK, y de haber sido sembrada en estas tierras mayas de Yucatán, la Vida nos brinda la oportunidad de amainar los pasos y volver la mirada hacia atrás, para manifestar una profunda gratitud hacia todas y todos los que de alguna manera u otra han hecho posible que esta diminuta semilla haya crecido...

Mirar hacia atrás: rostros, historias, recuerdos, anécdotas, dificultades, desconciertos, alegrías; rostros e historias de exalumnas y exalumnos, y en los últimos años, de tantas familias mayas que se han sumado en el camino transitado; sacerdotes, promotoras y promotores, académicos, y a nuestras propias familias y amigos/as que nos acompañan en esta aventura. Nuestros errores y desaciertos no se escapan a esta mirada retroactiva.

Hemos contemplado rostros incluso de varios que han fallecido, y que en estos días de aniversario, ahí en Maní, hemos recordamos con gratitud y emoción!

Al volver la mirada hacia atrás solo me queda agradecer profundamente a Dios, a la Vida y todos y cada uno de ustedes sus aportes y su contribución para el crecimiento de esta semilla denominada UYK.

Pero también esta coyuntura nos brinda la oportunidad de mirar hacia adelante y contemplar los retos y desafíos que nos plantea la realidad de hoy. ¿Cómo hacer que UYK responda cabalmente a esos desafíos? ¿Qué adecuaciones y compromisos nos urge construir como colectivo interinstitucional para responder a las necesidades del campo maya yucateco? ¿De qué manera enfrentar la crisis climática desde la filosofía y la espiritualidad que promueve UYK? ¿Cómo construir resiliencia y esperanza en estos tiempos que corren?

Bienvenidas sean las palabras y sugerencias que nos ayuden a mirar el horizonte con esperanza y pasión!

Somos semilla pequeña e insignificante...

Ya nos lo advertía el inolvidable Eduardo Galeano: *«Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo»*.

Y si, esta diminuta semilla continuará creciendo, en la medida que cada una de nosotras y nosotros seamos abono para ello.

Muchas gracias!

Atilano Ceballos Loeza  
Maní Yucatán.

11 de enero de 2021